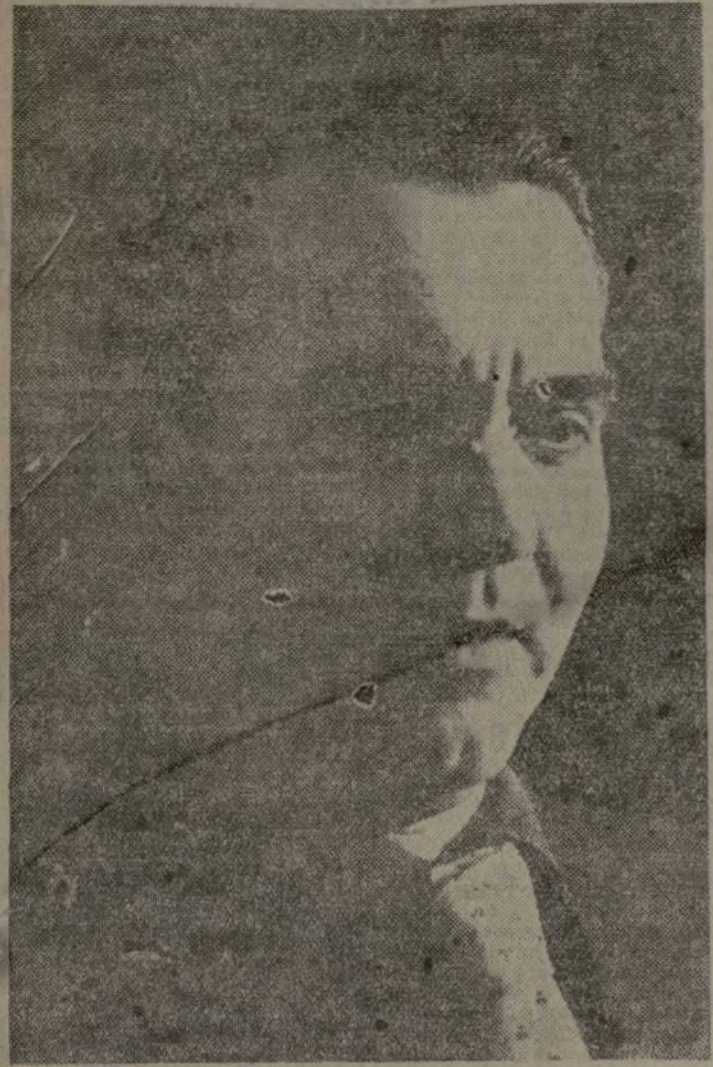


El Mono Azul

AÑO I,

MADRID, JUEVES 10 DE JUNIO DE 1937

NÚM. 19



El poeta Federico García Lorca

y largo tenía algo de silencio de río, y en la alta hora, obscuro como un río ancho, se le sentía fluir, fluir, pasándose por su cuerpo y su alma sangres, remembranzas, dolor, latidos de otros corazones y otros seres que eran el mismo en aquel instante, como el río en todas las aguas que le dan cuerpo, pero no límite. La hora muda de Federico era la hora del poeta, hora de soledad, pero de soledad generosa, porque es cuando el poeta siente que es la expresión de todos los hombres.

Su corazón no era ciertamente alegre. Era capaz de toda la alegría del Universo. Pero su sima profunda, como la de todo gran poeta, no era la de la alegría. Quienes le vieron pasar por la vida como un ave llena de vida, no lo conocieron. Su corazón era como pocos apasionado, y su capacidad de amor y de sufrimiento ennoblecía cada día más aquella noble frente. Amó mucho, con una intensidad que algunos superficialmente le negaron. Y sufrió por amor, lo que probablemente nadie supo. Recordaré siempre la lectura que me hizo, tiempo antes de partir para Granada, de su última obra lírica, que no habíamos de ver terminada. Me leía sus "Sonetos del amor oscuro", prodigio de pasión, de entusiasmo, de felicidad, de tormento, puro y ardiente monumento al amor en que la primera materia es ya la carne, el corazón, el alma del poeta en trance de destrucción. Sorprendido yo mismo, no pude menos de quedarme mirándole y exclamar: "Federico, qué corazón! ¿Cuánto ha tenido que amar, cuánto que sufrir!" Me miró y se sonrió como un niño. Al hablar así no era yo probablemente el que hablaba. Si esa obra no se ha perdido; si, para honor de la poesía española y de la humanidad, se conserva en alguna parte original, cuántos habrá que sepan, que aprendan y conozcan la capacidad extraordinaria, la hondura y la calidad sin par del corazón de su poeta.

VICENTE ALEXANDRE

CANCION DEL ESPOSO SOLDADO

He poblado tu vientre de amor y sembrado, he prolongado el eco de sangre a que respondo, y espero sobre el surco como el arado espera: he llegado hasta el fondo.

Morena de altas torres, alta luz y ojos altos, Espejo de mi carne, sustento de mis alas, tus pechos locos crecen hacia mi dando saltos de cierva concebida.

Ya me parece que eres un cristal delicado; tengo que te me rompas al más leve tropiezo, y a reforzar tus venas con mi piel de soldado fuera como el cerezo.

Espejo de mi carne, sustento de mis alas, te doy vida en la muerte que me dan y no tomo. Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas, ansiado por el plomo.

Sobre los ataúdes feroces en acoccho, sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa, te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho hasta en el polvo, esposa.

Cuando junto a los campos de combate te piensa mi frente, que no entrará ni aplaca tu figura, te acercas hacia mí como una boca inmensa de hambrienta dentadura.

Escribeme a la lucha, siénteme en la trinchera; aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo, y defendiendo tu vientre de pobre que me espera, y defendiendo tu hijo.

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado, envuelto en un clamor de victoria y guitarras, y dejaré a tu puerta mi vida de soldado sin comilones ni garras.

Es preciso matar para seguir viviendo. Un día iré a la sombra de tu pelo lejano, y dormiré en la sábana de almídon y de estruendo cosida por tu mano.

Tus piernas implacables al parto van derechos, y tu implacable boca de labios indomables, y ante mi sota de explosiones y brechas recortas un camino de besos implacables.

Para el hijo será la paz que estoy forjando. Y al fin en un océano de irremediables huesos tu corazón y el mío naufragarán, quedando una mujer y un hombre gastados por los besos.

MIGUEL HERNANDEZ

(En Jaén, 1937.)

EL ANALFABETO

En un principio, ni él mismo sabía por qué había accedido a estar con tanta urgencia. Nunca, hasta entonces, sintió aquella aguda inquietud, aquel insoportable deseo de luchar unido al resto de las dificultades de orden material. Y cuando en sus emigraciones del término municipal, alternaba con otros campesinos más rebeldes y mejor entendidos, su falta de imaginación le hacía desinteresarse de las conversaciones de aquellos.

Pero la noche en que los patrones frustraron las ideas vertiginosas, adormecido en el dormitorio era escuchado por él con atención comprometida. Sus ojos parecían querer modelar en el aire las palabras que se escuchaban, hasta llegar a comprender por qué había sido tan inútil su juventud y tan estéril su existencia.

Un día, el comisario le anunció la noticia maravillosa: iba a saber leer.

Unos meses antes, si alguien le hubiese dicho semejante cosa, seguramente habría respondido con un encogimiento de hombros. En primer lugar, porque no lo hubiese creído; y después porque, ¿para qué? No había vivido su padre y sus abuelos sin necesidad de "saber de letra". Esta, sin duda alguna, habría sido la respuesta que le habría dado el comisario cuando le había dicho que le enseñarían a leer.

Desde entonces, cada vez que un evadido llegaba hasta las filas leales, el muchacho preguntaba al recién llegado con emoción incontrolable:

—Esos canallas—decía contemplando rancorosamente los parapeños enemigos—sabían lo que se hacían. Nuestra ignorancia los salvaba. Yo te prometo, camarada, que tú llegarás a comprender con toda claridad por qué huyes de ellos.

Y poniendo en el ofrecimiento toda su adhesión a la causa y toda su pasión por la idea aseguró de nuevo:

—Yo te enseñaré a leer.

ROSARIO DEL OLMO

De asesinarlos. Pidió un fusil y los camaradas encargados de hacer la distribución vieron tal resolución en los ojos del jornalero, que se lo entregaron sin desconfianza. Y sobre el pecho joven y fuerte se cruzó la bandolera la cuerda que sujetaba el fusil y los pies recorrieron el camino que antes llevaba a la labor y ahora conducía a la lucha.

Después, al contacto con sus nuevos camaradas, en su cerebro vieron fructificar las ideas vertiginosas. Las charlas del comisario eran escuchadas por él con atención comprometida. Sus ojos parecían querer modelar en el aire las palabras que se escuchaban, hasta llegar a comprender por qué había sido tan inútil su juventud y tan estéril su existencia.

Un día, el comisario le anunció la noticia maravillosa: iba a saber leer.

ANDRE MALRAUX, ATACADO POR TROTSKI

André Malraux acaba de pasar algunas semanas en los Estados Unidos para colaborar en la organización de la ayuda médica a España. Toda la Prensa radical de aquel país ha saludado en él, unánimemente, no sólo al autor de libros admirables, sino también al hombre que fue uno de los primeros entre los intelectuales europeos que accedió en socorro de la democracia. Sólo el Sr. Trotski se muestra descontento del éxito de nuestro amigo. Instalado confortablemente en la casa de campo de su ángel de la guarda Diego Ribera, en la ciudad de Méjico, publica un artículo en el que se esfuerza por comprometer ante los ojos de América la reputación del autor de la "Condición humana".

"Cuando Malraux rinde homenaje a la valiente política del Gobierno mejicano ante la revolución española, yo no opongo ningún inconveniente. Pero debo hacer resaltar con pena que ningún otro Gobierno ha seguido la iniciativa de Méjico..."

... Nueva York es el centro del movimiento que tiene por fin la revisión del proceso de Moscú; sólo para contrarrestar este movimiento, André Malraux ha venido a América...

En 1928, Malraux estaba al servicio del Comintern y del Kuomintang chino; es uno de aquellos directos responsables de la estrangulación de la revolución en aquel país...

... Malraux es orgánicamente incapaz de independencia moral. Es funcionario por vocación, etc..."

André Malraux responde a estas insinuaciones en la revista neoyorkina "The Nation", del 27 de marzo. He aquí los principales pasajes de su respuesta:

"El Sr. Trotski me acusa de ser responsable de la estrangulación del movimiento revolucionario en China, de falta de independencia moral y, finalmente, de ser agente de Stalin."

Yo podría también afirmar que "Hemingway" no es más que el pseudónimo literario del Sr. Roosevelt o que el Sr. Trotski es el autor de los films de Charlie Chaplin. Es muy sencillo probar que se ha hecho tal o cual cosa; pero más difícil probar lo que no se ha hecho. El Sr. Trotski ha consagrado muchas obras al estudio de la revolución china. Ha atacado personalmente a todos aquellos que él consideraba responsables de la derrota de dicha revolución; pero hasta ahora, jamás me había atribuido un papel importante en ella. Durante diez años yo no había ocupado ningún lugar en la historia de la revolución china; más de pronto, yo me vuelvo su personaje más importante. Pero yo declaro reentendimiento que la colectivización de las tierras en España es, en la actualidad, irrealizable, poniéndome con esto al lado del Gobierno del Frente Popular,

y oponiéndome, por lo tanto, al programa del P. O. U. M. y de los trotskistas españoles. Sin duda, jamás me habría convertido en el responsable de la derrota de la revolución china si hubiera estado de acuerdo con el Sr. Trotski a propósito de España.

Cuando el Sr. Trotski me calificó de agente de Stalin, más le he de pensar en esos generales franceses de la gran guerra que tachaban de agentes alemanes a todos los periodistas que no admiraban la forma de sus bigotes. No estar de acuerdo con el Sr. Trotski en la cuestión española, no equivale necesariamente a ser un agente de Stalin. Yo soy el único escritor francés que defendió públicamente al Sr. Trotski cuando fue expulsado de Francia por el Sr. Laval. Pero en seguida fui presidente del Comité para la liberación de Dimitroff. Me parece que, para el Sr. Trotski, la independencia moral no consiste solamente en defenderlo, sino también en rechazarlo a Dimitroff. El Sr. Trotski declara que ya defendió a Dimitroff, pero también en rechazarlo a Dimitroff. El Sr. Trotski declara que ya defendió a Dimitroff, pero también en rechazarlo a Dimitroff.

Este debate sobre los límites de una polémica. Me reservo el derecho a insistir en dilucidar un problema que sobrepasa la personalidad del Sr. Trotski y la mía. Pero deploro la ligereza con que el señor Trotski acepta toda acusación cuando ésta toca de lejos o de cerca su drama personal. Compruebo con pena su despropósito en dar a los fascistas, franceses armas contra un hombre a quien ellos tienen un evidente deseo de atacar. Y la ligereza de las informaciones del Sr. Trotski respecto a mi responsabilidad en la revolución china es de tal naturaleza que viene a reforzar la desconfianza que me inspira su actual política española.

El Sr. Trotski no ignora que sus acusaciones, de haber sido creídas aquí, habrían hecho imposible mi acción en favor de España, pasando la ayuda médica más eficaz que hasta ahora hemos recibido. ¿Cómo no puede haberse dado cuenta?"

(De "Commune")

CAMPODE NADIE

¿Dónde había sentido antes aquel olor? Era un olor dulzón y pegajoso, aceitoso, impregnante. No podía precisar de dónde venía ni dónde ni cuándo lo había sentido otra vez. Mentalmente me esforzaba por situarlo, por aclarar las asociaciones que pugnaban en el recuerdo por asomarse a la conciencia. Pero de pronto me acordé. Me acordé de las capillas ardientes, de ese olor pesado y denso que flota en el amanecer de las capillas ardientes, entre el temblor de los cirios y la profusión de las flores.

—Sí; es el olor de los cadáveres—me dijo Jef Last—. Entre nuestro parapeto y el de los fascistas hay cadáveres que se están pudriendo desde hace más de un mes.

Por las troneras del parapeto alcancé a divisar algunos cadáveres de soldados aplastados contra la tierra, casi reintegrados a la tierra, formando ya una sola cosa con la tierra.

—De noche—me refiere Jef Last—, nuestros soldados saltan el parapeto y los van enterrando. Pero hay que llevar una manta para envolverlos y empujar todo a la fosa. Porque si no se los envuelve se deshacen...

Me cuentan luego un caso. Eran dos camaradas. Habían combatido juntos en Somosierra en los primeros momentos de la insurrección. Habían combatido y padecido juntos en los días sombríos de Talavera y de la retirada hacia Madrid sobre la carretera de Toledo. Habían estado juntos, ahora, hombre con hombre, durante dos, tres meses, atibondados detrás de los sacos terrosos las líneas enemigas, tirando sobre la cabeza que asoma, soportando el tedio, el frío, la humedad de los callejones y de las chabolas de la trinchera. En la última incursión hacia las posiciones fascistas, uno de los dos camaradas quedó en el campo de nadie. Alguien lo vio caer. Pero nadie sabía precisar el sitio. Desde hacía un mes, el otro camarada esperaba por la tronera. ¿Dónde había caído? ¿Sería aquel que hundía en la tierra la visera del casco y las uñas, rabiosamente, como si quisiera cavar su propia fosa? ¿O aquel otro, de espaldas, que abría los brazos en cruz y abría la boca, en una especie de risa grotesca, bajo la luz brutal

del sol? ¿O aquel otro más lejano que se había inmobilizado encogido, apretándose el vientre con las manos, con el mentón casi tocando las rodillas, a unos pasos del parapeto enemigo? Sí; era aquél, sin duda. Un día reconoció sus botas. Otro, su corraje. Otro, el pañuelo rojo que se anudaba habitualmente al cuello. Pero ¿era el pañuelo rojo o era sangre? Sí; era el pañuelo. No cabía duda que era el pañuelo. Decidió ir a traer el cadáver. Intentaron disuadirlo. Había que aproximarse demasiado a la línea enemiga. Era demasiado peligroso. No hizo caso. Aquella noche, provisto de una manta, saltó el parapeto. Cuando tres horas después volvió, arrojándose en la oscuridad con su fúnebre carga, pudo comprobar, a la luz de una linterna, algo desolador. Aquel cadáver no era el de su camarada. Vuelta a esperar un día y otro día por la tronera. La obsesión del camarada muerto no lo abandonaba. Creía reconocerlo en este o aquel cadáver. Ya seguro—otra vez seguro—, saltó de nuevo el parapeto una noche con su manta y su fusil a cuestas. Pero no ha vuelto todavía. Los fascistas, alerta, lo acribillaron a balazos. Su cuerpo se aplastó ahora en la soledad terrible del campo de nadie, que sólo atraviesa el silbido rabiado de los proyectiles.

El olor de los cadáveres, ese olor dulzón y pegajoso que las ráfagas de este tibio viento primaverales echó sobre la trinchera, lo impregnó todo. Se metió en el tejido de las ropas, untó las manos, saturó el polvo blanco de los sacos terrosos y la paja húmeda y las mantas gris pizarra de las chabolas, los corrajes y los cascos, el pan y las cartucheras, las mochilas y el plato de hoja de lata donde tomamos el café y la sopa. Veinticuatro horas después de haber dejado la trinchera, el olor dulzón de los cadáveres me acompañó todavía. Lo tengo metido en las narices, pegado tenazmente a las mucosas como si no fuera a abandonarme nunca.

CORDOVA ITURBURU
Madrid, mayo 1937.

"La Numancia" de Cervantes

Rafael Alberti trabaja en una amplia refundición libre de "La Numancia", magnífica tragedia de Miguel de Cervantes, que se representará en un teatro de Madrid, para el 15 de julio, por los jóvenes actores de la T. E. A., hoy incorporados a la Alianza de Intelectuales.

"Viento del pueblo"

(poesías)

Así se llama el próximo libro de Miguel Hernández. A él pertenece el poema que hoy adelantamos en esta página. Cuando el libro aparezca, le dedicaremos la atención y distinción que merece. Por ahora, basta repetir aquí que su autor es uno de los pocos verdaderos poetas recientes, y además, un ejemplo de conducta en lo que llevamos de guerra.

La edición, que constará de muchos millares, irá ilustrada con fotografías, será esparcida por las trincheras y arrojada como propaganda en el campo enemigo.

Gustavo Durán

Nos enorgullecemos hacer resaltar en nuestro "Mono Azul" el heroico comportamiento en el nuevo frente de la Granja del teniente coronel Gustavo Durán, miembro de nuestra Alianza. Para él, nuestro mayor entusiasmo y adhesión.

El próximo libro de André Malraux

André Malraux, que tan profundamente ha vivido nuestra guerra, en su reciente visita a Madrid nos ha dicho que está preparando una novela que abarcará desde los primeros días del levantamiento militar hasta los actuales.

La esperamos con verdadero interés, convencidos de que será la primera gran novela que se escriba sobre nuestra lucha.

La Alianza de Intelectuales Antifascistas recuerda a todos sus asociados que se hallen retrasados en el pago de las cuotas mensuales: la obligación que tienen de ponerse al corriente en el plazo más breve, presentando sus carnets para la revisión que de los mismos se está efectuando durante un plazo que terminará el día 30 de junio, finalizado el cual se procederá a dar de baja en la organización a todos aquellos que no hubiesen atendido este requerimiento.

Aquellos asociados que residan fuera de Madrid deberán escribir a la Secretaría de la Alianza en Madrid, calle del Marqués del Duero, número 7.

Redacción:
MARQUES DEL DUERO, 7
Teléf. 63362

MADRID, ¿QUE BIEN RESISTES!

Sobre la música de nuestras canciones populares, el pueblo ha cantado, renovando los aires viejos, una serie de letras alusivas a los momentos que vivimos. Algunas de ellas nacieron en la Alianza y tuvieron pronto arraigo popular. Reproducimos hoy "Madrid, que bien resistes!", que ha acompañado en más de un instante a los combatientes de la Ciudad Universitaria.

Puente de los Franceses,
¡mamita mía!,
nadie te pasa,
porque tus milicianos,
¡mamita mía!,
qué bien te guardan.

Por la Casa de Campo,
¡mamita mía!,
y el Manzanares,
quieren pasar los moros,
¡mamita mía!,
no pasa nadie.

La Casa de Velázquez,
¡mamita mía!,
se cae ardiendo,
con la quinta columna,
¡mamita mía!,
metida dentro.

Ya se marchan los moros,
¡mamita mía!,
para su tierra,
porque el proletariado,
¡mamita mía!,
ganó la guerra.

Decididamente no tenemos suerte con los asmas: Ayer opinaba en contra nuestra el Sr. L. Niceto; hoy es D. Niceto... Al paso que vamos, cualquier día de éstos se nos levantará también a opinar la "Monja de las llagas"...

MADRID SE HA MUDADO DE CASA EL ESCRITOR EN SU DESPACHO Y EL ESCULTOR EN SU TALLER LA MODELO DESNUDA JUNTO AL OBUS

UNA CHALINA, UNA MALETA, Y UN SOMBRERO

El periodista llegó a Madrid cuando tenía dieciocho años, venía de Sevilla—cielo de seda, sonaba cascada junto a las paredes blancas hemofísticas de germinio y un espelín lírico de piedra hecha encaje, clavado, entre un rumor de campanas y de palomas, en el azul terso, de raso—, donde su adolescencia de niño rebelde que odia a los libros de texto y a los profesores del instituto había transcurrido entre un tormento gustoso de cuartillas, de coacciones de "última hora" y de columnas apretadas de "nuestro enviado especial", arrullada por los espasmos metálicos del parto diario de las rotativas. Traía—aparte de esa maleta de cartón que portan todos los que llegan así a Madrid, y que siempre se rompe al llevar la estación de Atocha—una chalina al viento, como una bandera o como una condecoración literaria, y un sombrero grande, de amplias alas "pour épater le bourgeois".

MADRID 1914: VALLE INCLAN, FELIPE TRIGO Y EL ARENEJO

Llegó al Madrid de 1914, cuando la capital de España era todavía un poblado manchego con polvos, sol de justicia y moscas empolladas sobre las orejas de los penúltimos caballos de los "simones" de alquiler. El periodista empezó a pasear su chalina, su sombrero y su fanfarria por la calle de Atocha, por las tertulias literarias donde había un zodiaco de cabezas que poco después habrían de servir de portadas para "La Novela Corta", y por las redacciones de los periódicos donde todavía se publicaban aquellos infantes artículos de fondo que, indebidamente, solían comenzar así: "Ha llegado la hora de decirle al país...". Era precisísimo el instante en que Madrid empezaba a desprenderse de su vieja piel provinciana para substituirse por otra más cosmopolita, que la guerra europea habría de "barajar" poco después con un hito de cosmopolitismo que los madrileños empezaron a estrenar en las letras que cantaban los cupletis-

muertas de los espejos del Atocha y encaramándose a la tribuna de la docta casa para decirle a don Miguel de Unamuno—perfil de junio, paradosos planes sobre la tertulia de la cobarde y una iniciación de chateau cerrado con vistas a la escritura para la



La pescadilla se muere la cola! El escritor, que al llegar a Madrid escribía en los cafés, ha tenido que dejar su despacho, donde no podía trabajar con tranquilidad, para volver a escribir sobre las mesas de mármol.

poteridad—las cuatro verdades del barquero a la hora de hablar, entre las sonrisas y las cabezas de asentimiento de D. José Echegaray, de "El amor en la vida y en los libros".



Los dos artistas tuvieron que echarse al hombro sus útiles de trabajo y trasladarse a otro estudio, lejos del estruendo de los obuses.

DE LAS MESAS DE LOS CAFÉS AL DESPACHO GUSTOSO El periodista escribía por las mesas de los cafés. Era una conversación al resaca de la época y a la falta de un lugar de reposo donde escribir. Pero el periodista soñaba con una casa tranquila, lejos de aquel criterio inaguantable, donde la tormenta cerebral que le hinchaba la frente

ta cargada de papeles, la línea alrosa de un bilibet de París, y unos muebles de seriedad y gusto españoles. Y una mesa cómoda. Y un sillón fraterno. Y una biblioteca amasada con amor a lo largo de muchos días en que se ha sabido vencer la tentación y la necesidad de llevar todo el tesoro bibliográfico a los puestos de la cuesta de Moyano. El despacho

representación del Gobierno llegó con algún retraso, el ministro de España en Rumania, Sr. López Rey, se presentó en la Conferencia para mantener los derechos del Gobierno legítimo. El Sr. López Rey se puso en relación con los ministros de Estado y Comunicaciones, y, conforme a las instrucciones que recibía en su propio terminantemente a las presiones de los fascistas. Alegó el derecho de España, actualizando las obligaciones de unos y otros conforme a lo establecido en los convenios y reglamentos intergubernamentales. Asimismo

fué haciéndose más completo y gustoso a lo largo de los años. Cuando llegó el verano de 1936 era una isla de serenidad, aislada del ruido de la calle y de la casa. Pero 1936...

LA PESCADILLA QUE SE MUERE LA COLA

Acaba de nacer el último trimestre cuando una mañana se llenaron los pasillos de un picante olor a yodoformo. Un fannar del periodista llegó hasta el penúltimo del despacho a hombres de camilleros con un "firo kistort". Una bala de ametralladora de aviación le había entrado por un hombro, y después de atravesarlo los pulmones habían ido a alojarse en la cadera del otro lado. Los hijos carinosos, envueltos en lágrimas contenidas, iban y venían por la casa hasta barrer las últimas virutas de silencio, entusiasmados en las sombras del despacho. Por arriba venía a diario un mensaje ronco de motor de aeroplanos. Y desde el piso de al lado el pito de un cartero taladraba el silencio avisando el peligro inminente.

Las cuartillas temblaban con el dolo de perder su virginidad sobre la mesa de trabajo; pero tenían que resignarse a seguir con su vida ordinaria horas y horas. Alguna que el periodista recogía sus cosas y se fue de aquella casa, desde la que podía seguirse paso a paso la guerra, donde no podía escribir con tranquilidad.

Comprenderás—dice "Juan Forgas"—que yo no me marché de aquella casa por el peligro de los tiros próximos, temiendo que ir por obligación a visitar los frentes más duros. Me fui de allí porque no podía escribir a gusto.

Y ahora? —Ahora? He vuelto a mis dieciocho años. Eso de la pescadilla moribunda la cola no ha resultado un tópico para mí. Aquí me tienes escribiendo otra vez en las salas.

EL OBUS JUNTO A LA CARNE ROSADA

Cuando sonaban los primeros cañanazos con que los accosos salieron al día recien nacido, era el mes de noviembre, ya habían caído durante muchos minutos en el estudio del escultor las almidas de mármol y de acero. Junto al estruendo de la batalla, la canción de los cañones, el desahogado de la pipa seguía temblando su ritmo eterno de serenidad. Pero un día, cuando la muela más delicada del estudio protegía del río del otoño su piel soportada, llegó hasta allí una tarjeta metálica de visita que acababan de lanzar los fascistas parapetados a una distancia que, por su pequeñez, no se podía medir en kilómetros. El obús no estalló, pero levantó una apasada nube de cal y de hierros purpúreos. En el estudio trabajaban los artistas: un escultor—José María Avelino—y un pintor—Ignacio Gil—, que se habían unido para alentar el gusto de la mano individual. La obra comenzada se vino abajo de los cañanazos en un fracaso de barro apelmazado y de lienzos convertidos en acordeón por el estruendo de la batalla. La claraboya del techo, por donde entraba todo el aire, la primera luz a lanzar su grito de alerta sobre las camisas blancas, grito su protesta desueltamente en trozos de vidrio sobre el obús que no se recibió a estallar. Los dos artistas, después de curar el susto de la muela, se ceñaron al hombre sus hermanamientos de trabajo y se fueron al barrio de Salamanca. Aquella misma noche otro obús decidió totalmente el estudio. En él estaba la obra más feroz de los dos. La que habían ido acumulando a lo largo de muchos meses de trabajo, de esfuerzo, de sacrificio y de fe.

Que ahora—me dicen—tendremos que volver a realizar en las pausas que nos deje nuestra obra actual, que es la de mayor importancia, la realización de la gesta magnífica de este Ejército popular nuestro, defensor de la Libertad, del Derecho y del Arte.

ANTONIO OTERO SECO

En el periódico "Pasaremos", órgano de la 11ª División, hallamos el texto que reproducimos a continuación: "Reunido el Consejo Municipal de Mora, provincia de Toledo, en la Casa Consistorial, a instancia del compañero inspector del sector Sur del Tajo, para informar de la actividad observada por la 11ª División Lister, al mando del camarada Lister durante el tiempo que la misma se ha encontrado por esta zona. El Consejo Municipal, constituido democráticamente, conforme tiene señalado el Gobierno, y en el cual tiene representado a los mejores y más acreditados militantes de las organizaciones políticas y sindicales, concientes de su deber, y en la mejor justicia, para que quede bien sentada su informe, declara: "Tanto la citada División como sus jefes y su comandante Lister han tenido un contacto de lealtad y honradez tan limpia en su trato con la población civil de esta localidad, que cuando dió el primer acto público de salutación a la clase trabajadora fue tan enorme el entusiasmo que dicho camarada y cuantos de su brigada componen habían acreditado en la zona, por su respeto, disciplina y cariño a los trabajadores, que el pueblo en masa, como nunca se ha visto en actos semejantes, desbordó su entusiasmo, vitoreando al jefe Lister, a su brigada, al Ejército Popular, y al Gobierno del Frente Popular, que sabía colocar en sus mejores jefes del Ejército como los de dicha División. Esta primera impresión causada en la población se ha visto prolongada durante los días que dicha División se ha encontrado en este sector, demostrando el pueblo su simpatía, acudiendo con entusiasmo y manifestaciones a cuantos actos organizaba algún camarada de salutación a su jefe. La población hizo objeto de los sinceros agasajos a sus milicianos, haciéndoles participar de lo que po-

Para los católicos del "¡Arriba España!"

Hitler está dispuesto a incluir al Papa entre los rojos

Están rotas de hecho las relaciones diplomáticas entre el Reich y el Vaticano. Así lo señala la Prensa fascista de Italia. Después de una encarnizada persecución contra los católicos alemanes; después del encarcelamiento de centenares de religiosos; después de la suspensión de casi toda la Prensa católica, y hasta del cierre de iglesias, los fascistas rompen toda relación con la Iglesia romana. Es decir, que Hitler de nuevo hace tabla rasa de los compromisos adquiridos. Para él no existe el concordato elaborado hace algunos meses; para él no existen tampoco los deberes que libremente prometió cumplir. Así, la política de bandidaje del fascismo alemán se practica también contra el propio pueblo de Alemania.

A los incendiarios de la guerra les estorban hasta los católicos. Sus furiosas campañas antibolcheviques no son más que la tapadera de cada uno de los actos de bandidaje que llevan a cabo. El último es el nuevo ataque a la conciencia católica de los alemanes. En esto terminan las columnas de los fascistas españoles, destruidas por la realidad: en la España que ellos se han hartado de calumniar con el calificativo de "rojos", los católicos honrados se desenvuelven libremente, como en el caso de Euzkadi; en la Alemania que dominan los verdugos del pueblo español, y que tantos elogios merece a los "católicos" Franco y comparsa, los religiosos se hallan perseguidos y ultrajados, y hasta se les reservan las torturas de los campos de concentración, creadas para aniquilar a los marxistas...

Durante la estancia del comandante Lister en Mora todos los emboscados del pueblo se dieron a la fuga

SEGUN SE HA HECHO CONSTAR POR MEDIO DE UN ACTA

Donde se registra también la atmósfera cordial que ha encendido en Mora los soldados de Lister

En el periódico "Pasaremos", órgano de la 11ª División, hallamos el texto que reproducimos a continuación: "Reunido el Consejo Municipal de Mora, provincia de Toledo, en la Casa Consistorial, a instancia del compañero inspector del sector Sur del Tajo, para informar de la actividad observada por la 11ª División Lister, al mando del camarada Lister durante el tiempo que la misma se ha encontrado por esta zona. El Consejo Municipal, constituido democráticamente, conforme tiene señalado el Gobierno, y en el cual tiene representado a los mejores y más acreditados militantes de las organizaciones políticas y sindicales, concientes de su deber, y en la mejor justicia, para que quede bien sentada su informe, declara: "Tanto la citada División como sus jefes y su comandante Lister han tenido un contacto de lealtad y honradez tan limpia en su trato con la población civil de esta localidad, que cuando dió el primer acto público de salutación a la clase trabajadora fue tan enorme el entusiasmo que dicho camarada y cuantos de su brigada componen habían acreditado en la zona, por su respeto, disciplina y cariño a los trabajadores, que el pueblo en masa, como nunca se ha visto en actos semejantes, desbordó su entusiasmo, vitoreando al jefe Lister, a su brigada, al Ejército Popular, y al Gobierno del Frente Popular, que sabía colocar en sus mejores jefes del Ejército como los de dicha División. Esta primera impresión causada en la población se ha visto prolongada durante los días que dicha División se ha encontrado en este sector, demostrando el pueblo su simpatía, acudiendo con entusiasmo y manifestaciones a cuantos actos organizaba algún camarada de salutación a su jefe. La población hizo objeto de los sinceros agasajos a sus milicianos, haciéndoles participar de lo que po-

será puesto en libertad el ex ministro Rahola

ESTABA PRISIONERO DE LOS REBELDES

SAN JUAN DE LUZ 10 (145 t). Según noticias de la frontera, las autoridades rebeldes de Pamplona detuvieron al ex ministro catalán Pedro Rahola. Un periódico de San Sebastián le había acusado de separatista; pero parece que será puesto en libertad, aunque tendrá que abandonar el territorio de la España rebelde. (Fabra.)

Lea usted "El Sol"

EL GOBIERNO BRITANICO COMENZARA HOY SUS CONSULTAS A LAS POTENCIAS DEL CONTROL

LONDRES 10 (230 t).—En los círculos diplomáticos no se cree que la carta del representante soviético pueda retrasar las negociaciones que se llevan a cabo sobre las garantías para la seguridad del control, y se declara que a las potencias miembros del Comité de no intervención se las tiene al corriente de la marcha de las negociaciones, así como a la delegación soviética se le ha informado de las comunicaciones cruzadas entre Londres, París, Roma y Berlín. Probablemente hoy el Gobierno británico comenzará su consulta a las potencias responsables del control para redactar seguidamente el proyecto de acuerdo, referente a la seguridad de las escuadras participantes en el mismo, y después, seguramente, el Gobierno inglés se dirigirá con un llamamiento a los dos países españoles, para que se comprometan a respetar las zonas de seguridad que se señalan. (Fabra.)

LA EMISORA FANTASMA DE BERLIN ATACA AL GOBIERNO NAZI

PARIS 10 (230 t).—De Berlín comunican que la emisora fantasma Libertad radió ayer dos folletos satirizando duramente la labor del Gobierno nazi, dando cuenta de los

Goebbels ha ordenado a los industriales alemanes que boycoteen la exposición de París

A causa—dice—de la "política imperialista de Francia"

PARIS 10 (12 m).—Comunica un despacho de Dusseldorf que en el último Congreso de la Asociación de Industriales de Renania y Westfalia se trató de la Exposición de París, y en él se redactaron unas "instrucciones" sobre dicha Exposición para uso privado de los referidos industriales y de los periodistas alemanes. En la primera indicación se dice: "Desde el punto de vista francés, la Exposición está destinada a servir la política imperialista de Francia, a realizar una propaganda del Frente Popular y del marxismo y a intensificar el turismo y crear, gracias a la recuperación que se espera, una de las condiciones que faltan para el éxito definitivo de la política del Gobierno Blum."

En otra indicación se advierte "no olvidar, sobre todo, los peligros del marxismo y del bolchevismo".

También recomienda a los correspondientes no olviden mencionar en sus descripciones de París "la impresión desoladora que produce el ver a los obreros habitados por el proletariado".

En otra de las instrucciones se ordena que en las descripciones del pabellón alemán se destaque "el rasgo principal del panorama de la nueva Alemania, que Goebbels ha calificado de "romanticismo de papel". "Los periodistas deberán hacer resaltar la importancia de los pabellones de países estrechamente ligados a Alemania; por ejemplo, Italia, Polonia, Portugal, etc." La última instrucción trata de

ITALIA PARTICIPARA EN LA REUNION DE LONDRES

ROMA 10 (230 t).—En los círculos responsables se confirma que Italia participará en la reunión que se va a celebrar en Londres para buscar una fórmula que satisfaga las demandas hechas por Alemania e Italia en relación con el control de las costas españolas. (Fabra.)

En los combates del Norte ha muerto el ex duque de Infantado

ERA TENIENTE DE REQUETE PARIS 10 (130 t).—Comunican de Vitoria que durante los combates en los que los rebeldes trataron de apoderarse de Peña Le Mona ha muerto Francisco de Borja Artea, ex duque de Infantado, que era teniente de requetés. (Fabra.)

Los periódicos italianos publican la segunda lista de muertos en España...

"Caidos—dicen—por defender la libertad europea"

LONDRES 10 (9 m).—El diario "The Times" publica la siguiente noticia, bajo el título general: "En defensa de la civilización europea": "Esta noche se publicó una segunda lista de legionarios muertos en España, en Málaga, que comprende 27 nombres, así como un mensaje de Nápoles, que dice desahucaron 500 legionarios "heridos en las últimas batallas en el frente de Madrid". En otro periódico de Londres, que también publica la misma noticia, ésta va seguida de una nota en la que se usa la memoria de los muertos en España y los que perdieron la vida en la lucha de Abisinia, alabándose juntamente por haber "luchado por una misma civilización". (Argos.)

TIRO AL BLANCO

EL CANTOR DE LA JUNTA DE BURGOS

Por los radios fascistas suena ahora mucho el nombre del Sr. Ruiz Albéniz (D. Víctor). Parece que este Sr. Ruiz Albéniz—mucho conocido en el mundo de los sinhilistas que saludan a la romana por su seudónimo de "El Tebib Arrumi"—es a la hora de hoy una de las personalidades señeras de la España nacionalista, con lo cual, para los que comecemos bien al sinuoso ecdemón del Sr. March y Ordinas, queda perfectamente retratada la España esa del franquismo y sus alrededores. En toda la "écure" animada por la Junta de Burgos—y cuidado si en ella hay que jugar algunos de ellos de figurar por derecho propio en un museo de la poca vergüenza—es difícil hallar un hombre menos inteligente que el Sr. Ruiz Albéniz. Escritor de párrafos amasotados—sin un solo punto aparte, sin un solo respiro—, "El Tebib Arrumi" es, como escritor, el hombre que no ha publicado un artículo corto en su vida. Para él, una crónica de tres columnas es un sueltico sin importancia, un recurso para el confeccionador. Se parece en eso a aquel escritor de la época de Vargas Vila que estaba empeñado en publicar a todo trance un opusculito de sescientas páginas en octavo mayor...

Eso sí, muchas líneas de plomo a cambio de ninguna idea, y váyase lo uno por lo otro, que es lo que dirá para sus adentros el Sr. Ruiz Albéniz. Una vez—allá por 1918; la cosa vino a toda plana en los periódicos de entonces—, al hombre se le ocurrió una idea, todavía no se ha sabido cómo. Desde entonces le tiene a su servicio el Sr. March y Ordinas. En cuanto pudo le metió en "Informaciones". De supervisor o cosa así, si por supervisión paga con no mucho generosidad. Aunque el paso principal del Sr. Ruiz Albéniz por la nómina de "Informaciones" fue el haberse dado a una labor de evidente fuste intelectual. A saber: la rebuza de pasto erótico para las pesadillas del millonario rijo. (En nuestro campo tenemos todavía a una bailarina rubia que no nos dejará mentir.) A base de desmenujar abnegadamente ese honesto papel cantado por los clásicos—¡manes de la "Celestina"!—, "El Tebib Arrumi", en efecto, consiguió, dentro de la nómina de "Informaciones", no pocos ascensos que sin esa oculta razón hubieran parecido inaccesibles en un periódico donde a los redactores con sueldo de treinta duros se les descontaba todos los meses el impuesto de utilidades. Adulador, untuoso, traidor—todavía más traidor que el Sr. Pujol o que Víctor de la Serna, lo cual es, evidentemente, un "récor" como los de Campbell—, "El Tebib Arrumi" es el hombre ideal para cantar en prosa conmovida las glorias bélicas de la Junta de Burgos. Incluso si Franco se pone malo cualquier día, el Sr. Ruiz Albéniz, que para algo es médico—eso de "Tebib Arrumi" quiere decir en árabe "médico cristiano"—, puede echar mano de sus recursos. Aunque el fuerte del doctor Ruiz Albéniz han sido siempre los toreros heridos. A propósito de lo cual corre por ahí desde hace tiempo una anécdota bastante expresiva: —Este hombre, ¡qué buen médico de toreros debe de ser!—decían siempre, reiriéndose a "El Tebib Arrumi", los periodistas expertos. Mientras que los toreros heridos, retorciéndose sin remedio en el lecho del dolor, suspiraban: —¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

—¡Qué bonitas crónicas debe de escribir este médico!

La Junta de Burgos había mandado una representación al Congreso de Comunicaciones

Pero por la presión del Sr. López Rey tuvieron que abandonar rápidamente sus puestos

VALENCIA 10 (9 m).—En Burges se está desarrollando desde hace días una Conferencia de las diversas comunicaciones para estudiar y establecer normas técnicas en la explotación de las comunicaciones por teléfono sin hilos, incluso la radiotelefonía. Fueron designados para representar al Gobierno español los ingenieros de Telecomunicación señores Larriba y Cáceres. También la Junta fascista envió una representación, que intentó actuar, aprovechando su posición pasiva de otras representaciones que estaban obligadas a actuar radicalmente. Como la

El Partido Comunista ha organizado una Conferencia Provincial Agraria

En el acto de clausura intervendrá el camarada Vicente Uribe

El Comité provincial del Partido Comunista ha organizado, a través de su Secretaría Agraria, una Conferencia Provincial Agraria, que se celebrará en Madrid los días 11 y 12 del actual. En ella se estudiarán los siguientes problemas: derecho del 7 de octubre; colectividades; cooperativas; Federación de Trabajadores de la

Tierra; intensificación y coordinación de cultivos; recolección y cosechas y ayuda a nuestro Ejército; cuestiones todas que tanto afectan a los obreros agrícolas, campesinos pobres y arrendatarios. El día 13 se celebrará el acto de clausura, en el que intervendrá el ministro de Agricultura, camarada Vicente Uribe.

anunció las medidas a adoptar por la Delegación española en armonía con la imposibilidad de coexistir con la representación fascista.

Tra reunión y energía fue la actitud del ministro de España y los representantes de 26 países.

Ayuntamiento de Madrid